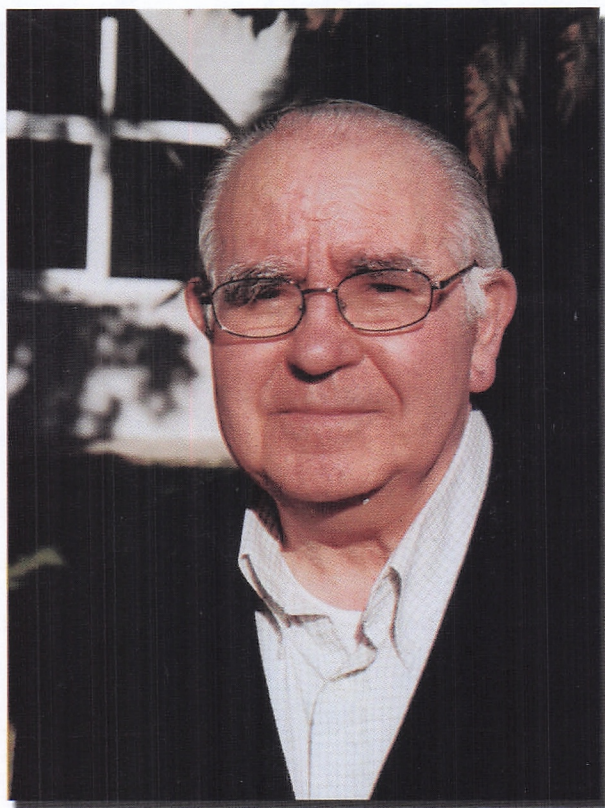




Salesianos. Inspección San Francisco Javier. BILBAO
Salesiarrak. San Frantzisko Xabier Inspektoria. BILBAO



D. ESTEBAN ROY BÓVEDA

Salesiano Sacerdote

Sestao (Bizkaia), 10 de agosto de 1927

Logroño, 17 de mayo de 2006

“No lloréis mi muerte, los que tanto me habéis querido. Descanso en el Señor y pido que nos reunamos todos en el cielo” (San Juan Crisóstomo).

Con estas palabras, recogidas en la estampa recordatorio de la madre de Esteban Roy, D^a Delfina Bóveda, os comunicamos la muerte de:

D. ESTEBAN ROY BÓVEDA, salesiano sacerdote

Falleció en Logroño el 17 de mayo de 2006, a la edad de 78 años. Los últimos años los pasó en la Residencia para hermanos mayores “D. Zatti”, donde fue atendido con cariño y dedicación.

Recordar la vida de D. Esteban es entonar un canto de Acción de Gracias a Dios por haber dado a

la Congregación y a la Iglesia un salesiano y sacerdote con un corazón grande y generoso.

Nació en Sestao (Bizkaia) el 10 de agosto de 1927, festividad de San Lorenzo, “el de la parrilla”, como él mismo acostumbraba a decir. Fue bautizado en la Iglesia Parroquial de Santa María de la Anunciación de Sestao, con el nombre de Esteban Lorenzo, en atención a su padre y al santo del día.

Sus padres, Esteban y Delfina, eran muy queridos en el pueblo, entre otros motivos por el oficio de practicante que desempeñaba el padre. Formaron una familia a la que lograron transmitir los valores cristianos que ellos mismos vivían.

En ese clima familiar surgirá la vocación sacerdotal de dos hijos (Esteban y Valentín); una religiosa Adoratriz (Lucía); tres hijas de la Institución “Alianza de Jesús por María” (M^a Asunción, M^a Pilar y M^a Magdalena), y tres casados (M^a Concepción, Pedro y Jesús).

A los pocos años la familia pasó a vivir al número 71 de la misma calle Chávarri, de Sestao, frente a los Altos Hornos de Vizcaya. Por eso, Esteban acude de niño a la catequesis y a misa al Patronato de Sestao, que era como una gran familia donde se vivía en un clima de fraternidad y amistad.

Su primera escuela fue la de Vista Alegre (entonces "Primo de Rivera"). Pasó después al Colegio Salesiano de Barakaldo, donde quedó prendado del espíritu de San Juan Bosco y del ambiente de familia que conseguían crear aquellos salesianos educadores. Siempre guardó un grato recuerdo de aquellos años de Colegio, considerándose con orgullo "Antiguo Alumno de Barakaldo".

Siguió la llamada del Señor y marchó a Mohernando (Guadalajara), donde hizo el año de Noviciado. Profesó como salesiano el 16 de agosto de 1945. Allí continuó su formación como salesiano en años difíciles, por motivo de la postguerra. Hizo el trienio práctico en Guadalajara, en el Colegio de María Auxiliadora, pasando en 1950 al Teologado Salesiano de Madrid-Carabanchel, donde se preparó para el sacerdocio. Recibió la ordenación sacerdotal, de manos de Mons. González Arbeláez, el 27 de junio de 1954. En la estampa recuerdo de su ordenación se puede leer la frase: "El mejor regalo que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote" (Don Bosco).

La Primera Misa Solemne se celebró, como un gran fiesta, el 11 de julio del mismo año, en la Iglesia de María Auxiliadora de los Salesianos de Barakaldo. Se imprimió un digno programa que recoge los detalles de la celebración. Por los datos que aporta podemos comprobar cómo se vivían

entonces estos acontecimientos y, por lo tanto, cómo pudieron vivir D. Esteban, su familia y su Colegio esta fiesta:

“La Comunidad Salesiana, Asociación de Antiguos Alumnos y Familiares del nuevo sacerdote invitan a usted a la Velada-Homenaje y Primera Misa del ex – alumno de este Colegio Rvdo. D. Esteban Roy Bóveda, SDB. El domingo a las 11 de la mañana, en la Iglesia de María Auxiliadora. La oración sagrada estará a cargo del Rvdo. D. Anastasio Olavarría. Asistirán al Misacantano, como Presbítero Asistente el Rvdo. Sr. Director del Colegio D. Fernando Bello; como Padrino eclesiástico D. Fabián de Isasi y como padrinos de honor D. Esteban Roy y D^a Delfina Bóveda.

El Orfeón de Antiguos Alumnos Salesianos interpretará la partitura de Goicoechea a 3 voces, bajo la dirección del maestro D. Tomás Aragüés. La Velada Homenaje tendrá lugar el sábado a las 8 de la tarde, en el Salón de actos del Colegio”.

Un día grande que D. Esteban vivió con alegría, acompañado por su familia y por los Antiguos Alumnos del Colegio, que siempre arropaban a los compañeros que celebraban algún acontecimiento.

De estas celebraciones en Barakaldo pasó a su nuevo destino: la casa salesiana de Deusto, que por muchos años iba a ser el lugar de su entrega y

apostolado como salesiano, como sacerdote y como profesor reconocido, dedicado especialmente a los alumnos de la Escuela Profesional.

Desde Deusto acudía todos los días, en bicicleta, a la Escuela de Peritos Industriales de Bilbao, para completar los estudios iniciados anteriormente, durante los veranos, en Béjar (Salamanca). En 1959 consiguió el Título de Perito Electricista (hoy Ingeniero Técnico). Son 14 años los que, en una primera etapa, pasó D. Esteban en Deusto, entonces internado y externado.

Durante estos años, además de dedicar muchas horas a impartir clases de matemáticas y de ciencias, desempeñó el cargo de Consejero Escolástico y Secretario, y también acompañó, como Consiliario, a la Asociación de Antiguos Alumnos. Todavía hoy es recordado con verdadero cariño por aquellos sus alumnos de entonces. Entre tantos testimonios que recuerdan los años de D. Esteban en Deusto destacamos el del salesiano Ángel Astorgano, entonces alumno en el Colegio y hoy salesiano y Secretario General de la Educación Católica, en Bruselas: *“He tenido la oportunidad y la suerte de tener como profesor a D. Esteban durante siete años, cuatro en Deusto y tres en Logroño. La oportunidad de haber asistido a sus clases, plenas de sabiduría y pedagogía, y la suerte de haber vivido junto a un hermano en el que coincidían la vitalidad y la profesionalidad junto a una infinita paciencia y buen humor.*

De todo ello disfrutamos mientras nos hacía penetrar en los misterios de la física eléctrica, de las matemáticas, de la resistencia de materiales y de tantas otras disciplinas que tan bien dominaba y explicaba.

Siempre le recordaremos como el salesiano disponible, paciente y cordial, que ha dejado escrita una bella página en el libro de la escuela católica”.

En 1968 los salesianos estudiantes, en la etapa de formación del Filosofado, pasaron a Logroño, a la nueva Casa “Santo Domingo Savio”. Se le pidió a D. Esteban formar parte de la nueva Comunidad. A partir de entonces, y durante casi veinte años, fue un salesiano apreciado en las Casas de Formación, no sólo por su dedicación a la docencia, sino por su buen carácter para crear comunidad.

En 1972 el Filosofado pasó a la Casa de Urnieta y D. Esteban acompañó a los jóvenes salesianos en las nuevas circunstancias. En aquellos años impartió también clases a los salesianos coadjutores, en los estudios de Maestría Industrial, y a los aspirantes salesianos, en la etapa de estudios de bachillerato o formación profesional. También, por unos años, fue Encargado de la Casa de Espiritualidad de “Pake Leku”, en el mismo pueblo de Urnieta.

En 1981 se iniciaba la nueva presencia de los salesianos en Benín (África). D. Esteban conocía la

lengua francesa, por eso se le pidió que fueran algún verano a ayudar a las nuevas Casas de Benín. Así lo hizo, regresando con buenos recuerdos y con un gran espíritu misionero. En 1987 se le pidió que, por necesidad, fuera a Porto Novo, una de las comunidades de Benín. D. Esteban tenía entonces 60 años. Aceptó la obediencia, pero a los seis meses tuvo que regresar por motivos de salud. Con mejoras y recaídas, esta salud delicada le ha acompañado hasta los últimos días de su vida.

El año 2004 pasó a la Residencia para salesianos mayores, en Logroño, donde, con una buena memoria, recordaba personas y hechos de su vida y momentos de alegría que había vivido con sus hermanos de comunidad. Debido a su debilidad, el 13 de mayo de 2006 tuvo que ser ingresado en la Clínica “Nuestra Señora de Valvanera”. La víspera de su muerte, acaecida el 17 de mayo, el salesiano que atiende espiritualmente a los hermanos de la Residencia le sugirió ofreciera, como sacerdote, su vida por la salvación del mundo. D. Esteban asintió y a continuación recibió con devoción la bendición de María Auxiliadora.

La misa funeral se celebró el 18 de mayo en la Capilla del Colegio Salesiano Santo Domingo Savio, en Logroño. Presidió la celebración su hermano sacerdote Valentín, y concelebraron varios sacerdotes salesianos venidos de las comunidades de la Inspección. Recibió cristiana sepultura en el

Panteón salesiano del Cementerio de Logroño.

Al dar gracias a Dios por la vida de D. Esteban son muchos los recuerdos que vienen a la mente de quienes lo conocimos. Todos esos recuerdos vienen acompañados de un sentimiento de gratitud por su modo de ser salesiano y sacerdote.

D. Esteban fue un hombre de buen corazón, capaz de acompañar con bondad a las personas, de crear comunidad y sentido de familia con sus ocurrencias, su sentido del humor y sus poesías. Sabía gustar y valorar la música, la lectura, el deporte, los paseos... amaba la vida y procuraba que ésta fuera más agradable para los que con él convivían.

D. Esteban poeta. Es otra de las facetas que no podemos olvidar de su persona. Fueron muchas las celebraciones familiares y las fiestas en las que colaboraba con sus poesías, hechas con gracia, con agudeza, con mensaje. Unas eran expresión de sus sentimientos religiosos y sacerdotales. He aquí algunos títulos que muchos recordarán: *“En mis Bodas de Plata sacerdotales”*, *“Brindis navideño”*, *“La muerte del inocente”*, *“Oda a Don Bosco”*... Otras tenían un tono festivo, divertido, de ocasión, provocaban la sonrisa en las agradables sobremesas de las fiestas: *“Canto a la calculadora”*, *“Requiem por una vaca”*, *“La Rioja y sus pueblos”*...

D. Esteban profesor. Fue su manera habitual de manifestar su vocación como salesiano. Año tras año fue explicando, con paciencia, las asignaturas de matemáticas, física y química. Le tocó la época (1972) en que se dio el cambio en cuanto al modo de presentar las matemáticas. Los “conjuntos” y “subconjuntos” pasaron a ser términos habituales en la enseñanza. D. Esteban se puso al día asistiendo a cursillos para poder preparar también a los jóvenes salesianos que estudiaban magisterio. Hasta se animó a impartir la lengua inglesa, buscando recursos con canciones de actualidad y con medios apropiados para los alumnos.

D. Esteban sacerdote, disponible especialmente para atender al ministerio de las confesiones. Fue constante en prestar este servicio diario en el Seminario de Urnieta y en la Casa de Pake Leku, donde se formaba un numeroso grupo de aspirantes y salesianos estudiantes de filosofía. También ayudó con este ministerio a su hermano sacerdote, durante las celebraciones de Semana Santa, en las diversas parroquias donde estuvo destinado.

Con alegría pudo celebrar en Urnieta, en 1979, sus Bodas de Plata sacerdotales, y en el año 2004 las Bodas de Oro. Desde Urnieta se le llevó a Vitoria-Gasteiz donde, en el Seminario Diocesano, en el marco de la Fiesta Inspectorial, recibió el homenaje de todos los salesianos y el pequeño Recuerdo de la imagen del Buen Pastor. Al año siguiente, 2005,

todavía pudo ir desde Logroño a la Fiesta Inspectorial en Erreterria, a la Parroquia San Juan Bosco, donde recibió el homenaje por sus Bodas de Diamante de Vida Religiosa.

D. Esteban, probado en la enfermedad. Los últimos diecisiete años de su vida estuvieron marcados por la enfermedad. Fueron muchos los momentos en que no podía transmitir lo que le estaba pasando. Fue también una prueba de caridad cristiana para su comunidad, que trató siempre de ayudarlo.

En el día de su despedida terrena, ante sus restos, los hermanos de su Comunidad de Urnieta, quienes le acompañaron durante muchos años en su debilidad, veían en él al icono del Jesús sufriente, que había ofrecido su vida a Dios por el bien de la juventud y de la Congregación.

Con esta Carta biográfica sobre D. Esteban queremos expresar un sencillo homenaje de familia a nuestro querido hermano, con la certeza de que muchos Antiguos Alumnos y personas que lo conocieron han sentido su muerte, teniendo también la certeza de que ya goza de la paz y de la vida del Señor Resucitado.

María Auxiliadora, cuya imagen presidió hasta los últimos días su habitación, le ha recibido con el cariño de una buena Madre. Don Bosco lo ha

recibido en el “paraíso salesiano”, agradeciéndole su vida entregada a la educación de la juventud. Por su vida, damos gracias a Dios.

Comunidad Salesiana “San José Obrero”,
de URNIETA (Gipuzkoa)

Urnieta, 10 de agosto de 2006
Fiesta de San Lorenzo

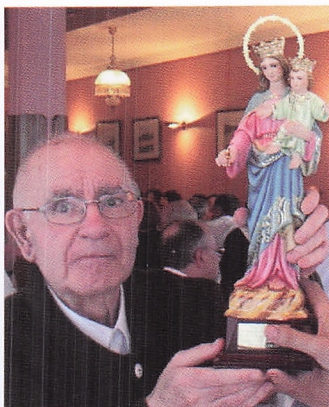
EN MIS BODAS DE PLATA SACERDOTALES

(Soneto)

Vibre mi lira y de sus cuerdas brote
un canto de alabanza y alegría:
cinco lustros, Señor, de aquel gran día
en que al pie de tu altar fui sacerdote.
No encuentro nada que mejor denote
mi amor y gratitud, que el ser fiel guía,
llevando por doquier con valentía
“sal y luz para el mundo”, como mote.

Sobre todo mi ser tu imagen labra
para que en mí los hombres puedan verte,
y el soplo de tu amor las puertas abra
de muchos corazones, de tal suerte,
que les pueda ofrecer hasta mi muerte:
“tu Cuerpo, tu perdón y tu palabra”.

E. Roy, SDB
Urnieta, 1979



**DATOS PARA
EL NECROLOGIO**

Sacerdote

D. ESTEBAN ROY BÓVEDA

Nació en Sestao (Bizkaia) el día
10 de agosto de 1927.

Murió en Logroño en la Residencia "D. Zatti",
el día 17 de mayo de 2006.

A los 78 años de edad, 60 de profesión religiosa
y 51 de sacerdocio.